

denaba el rayo. La pelea horrible le transmitía los ecos de la matanza. Las balas, al dar en las paredes de la trinchera, levantaban en derredor de la Hostia una lluvia de tierra, de agua, de sangre.

El Sacerdote imploraba al Altísimo:

—¡Dios mío! Dad a sus armas el poder soberano y recibid en vuestro paraíso a los que ahora caen y mueren por la causa de su Patria.

Aquello duró treinta minutos. Poco a poco los disparos de metralla se fueron alejando; los tiros de fusil, distanciándose, fueron cesando; oyéronse voces cerca de las trincheras, un murmullo confuso en que las palabras de los que habían salido ilesos se mezclaban a los gemidos de los heridos.

El primero apareció un sargento.

—¿Señor Cura, les hemos dado una paliza monumental!

Miró el Sacerdote más alto y vió los cuerpos ensangrentados que traían.

Corrió hacia ellos para auxiliar a las almas que estaban prontas a abandonar los cuerpos moribundos, pero el sargento le detuvo:

—¡No, aquí no; es demasiado peligroso!

Bajaron a los moribundos, a las víctimas, a la juventud poco ha llena de vida, ahora terriblemente segada en su empuje; miembros rotos, bocas sangrientas, pechos abiertos...

Y en medio de esta horrible exposición de cuerpos despedazados, brillaba aún el copón, el Dios del Calvario permanecía para aceptar la ofrenda voluntaria de los sacrificios expiatorios.

Y se vió en esta trinchera un espectáculo inaudito y de sobrehumana belleza:

Heridos que con la cabeza caída y velada la vista, levantaron de pronto los párpados y dirigieron la mirada hacia el Santísimo Sacramento.

Moribundos que recogían sus últimas fuerzas para saludar, al dar el último suspiro, al Maestro que había exaltado su valor y quería iluminar su agonía con la aurora ideal de una suprema victoria.

René Gaëll.

Sermoncito de efecto

Don Pedro (que así se llamaba el Párroco), con las dos manos en la barandilla del púlpito, su característico contoneo del cuerpo, su sonrisita de siempre, decía, después de santiguarse:

—«Hijos míos... No sé si siempre me odedeáis, pero por lo menos siempre me escucháis con atención. Hoy (y se paró un poquito al decir estas palabras) estoy segurísimo de que me escucharéis aun con más interés. Hijas mías, (y recaló la frase voy a hablaros de modas».

Cesaron de abanicarse las aludidas; hubo un momento de general expectación; la sonrisita de don Pedro parecía estar más en sus ojos que en sus labios.

—«De esto hace ya bastantes años. Recién llegado a mi primera parroquia, observé que los mozos jugaban a los bolos delante de la iglesia, y jugaban en mangas de camisa, por el calor o por costumbre.

Pues veréis, hijas mías; al dar la última campanada para la Misa mayor, observé que algunos entraban con la chaqueta al hombro y así seguían durante toda la Misa, como si estuvieran presenciando el juego de los bolos.

Aquello, hijas mías, no me gustó, pero me callé y prometí observar a la gente moza en los domingos sucesivos. Ellos siguieron lo mismo: la chaqueta al hombro, en mangas de camisa, los brazos cruzados...

El cuarto domingo, hijas mías, después del último toque, al entrar la avalancha de la gente joven, se encuentran conmigo que esperaba en la puerta. Me miran extrañados, y les digo en tono cariñoso, como el que ahora empleo: ¡Vaya, chiquitos..., a ponerse la chaqueta!»

El orador se paró en seco, bajó el tono de la voz y prosiguió de esta manera:

«Pues digo yo ahora, hijas mías, si tendré con mis años y mis canas, que ponerme los domingos a la puerta de la iglesia, y al veros entrar, como habéis entrado hoy algunas, tendré que decirlos, como a los mozos de mi primera parroquia:

¡Vaya, chiquitas..., a ponerse la chaqueta!, porque, como aquellos despreocupados de marras, entráis a la Iglesia en mangas de camisa, digo mal, en camisa sin mangas...» «B. Parroquial.»

Del pícaro mundo

El lujo de esa pobre
Ya no me extraña
Para vestir el cuerpo
Desnuda el alma.

¡Es mucha verdad la de esta copla! Cuántas mujeres de posición modestísima casi rayando en la pobreza, ostentan un lujo sorprendente y consiste en que por él han dado su alma al diablo. Con girones de honra confeccionaron el vestido que tan llamativas las hace.

Muchas de estas llevan de la mano una niña pobremente vestida. ¿Es la opulencia amparando a la indigencia? ¡No! Es una hermanita que aun no ha caído en las redes, del demonio. Cuestión de edad.

A Dios un abogado
Le imita en esto:
Dios, de nada hizo un mundo,
Y él hace un pleito.

Efectivamente, no pocos de estos señores letrados para vivir o figurar enredan las cosas más fáciles y claras que con un poquito de buena intención quedarían resueltas en una simple consulta.

Llevan a los paseos
Muchas niñas de ahora
Los vestidos muy cortos
Y vergüenza muy poca.

Verdad es, pero consiste en que son huérfanas de padre y madre, es decir, en que no tienen quien las reprenda y dirija. ¡Pobrecillas!

A la casa de locos
Fuí a comprar juicio,
Porque en la de los cuerdos
Se ha concluído.

Ya mucho tiempo. Si la sociedad, si el pueblo, si la patria, tuviesen juicio claro, instinto de conservación ¿iban a consentir que el mal triunfara como triunfa?

Los mayores absurdos hoy se apoyan, los más horribles disparates se corean y propagan, a los criminales se les ensalza (y hasta se les hace diputados y ministros) en tanto que a la recta razón se la amordaza, a los buenos se les recluye.

¿Cuándo vendrá un hombre que gobierne de verdad?

Desde que existe el «Jurado»
Y el «sufragio universal»
Todo está vuelto al revés;
Sobre la virtud el mal.

¡El Jurado!... ¡El sufragio universal! Qué burla tan sangrienta al «pueblo soberano». Con el Jurado los criminales encuentran fácil impunidad; con el «sufragio universal» un *quidam* cualquiera puede ser concejal o diputado, y ¡así va ello!

Viven como animalitos
Sin pensar que tienen alma
Y una Ley de Dios que OBLIGA
A vivir VIDA CRISTIANA.

¡Jesús! y cuántos hay de estos. Comer... trabajar... divertirse... trabajar... divertirse... comer... divertirse... comer... trabajar... y de este círculo vicioso nunca salen. Nunca van a misa; no saben una palabra de religión; tienen por bichos raros a los que les hablan de Dios, de la Virgen, de los Santos, de un *más allá* con premios y castigos. Cuando más, contestan: «Yo no hago mal a nadie, tengo buen corazón y este basta, pero su honradez es muy acomodaticia, muy relativa. No, no basta no hacer mal a nadie, hay que hacer el bien, hay que demostrar que somos criaturas racionales dependientes de un Soberano Creador, y obligadas a cumplir su Santa Ley. No, no basta ser honrados conforme el patrón mundano, hay que ser CRISTIANOS como exige Dios, o de lo contrario iremos a donde van los necios y los malvados.

Otra carta satisfactoria

De un señor Párroco de Galicia, suscriptor nuestro hace dos años y cuyo nombre quisiéramos publicar si no fuera que él nos lo impide, recibimos la siguiente carta que, salvando lo que a nuestra persona se refiere, y otros conceptos particulares, insertamos aquí por la satisfacción que ello nos proporciona en bien de la propaganda.

«Bendita sea la hora que su periódico entró en este pueblo y más bendita aun aquella en que tomé la decisión de suscribirme a él, pues le juzgo de una propaganda eficaz e incomparable; a los efectos me atengo. Quisiera disponer de mucho para ayudarle mucho, mas usted sabe como *vegetamos* los párrocos desde el «inmenso latrocinio» veremos ver si ahora se nos hace un poquito de justicia y entonces cuente usted con una mejor suscripción y ayuda por mi parte.

¡Qué lástima que RELIGIÓN Y PATRIA no sea semanal para repartir aquí todos los domingos después de la misa. Como son pocos los números que recibo tengo que distribuirlos por turno entre mis feligreses. Créame usted que hay verdadero pugilato por conseguirlos, lo que prueba que usted sabe hacerlo y buscar la oportunidad en las cosas. Aquellas historietas tan sugestivas,

aquellas noticias tan elocuentes, aquellos parrafitos tan aplanantes para los indiferentes y malos en religión, y sobre todo, aquellas *Charlas* verdaderos tratados de filosofía popular-callejera que parece oyen muchas objeciones de mis queridos feligreses y que luego al exponerlas las combaten con tanta habilidad como gracia, a mi me encantan y las leo y releo... ¡llénese usted de orgullo, pero de orgullo santo de ver que su trabajo obtiene frutos de bendición.

No pocas veces me ha servido el texto de RELIGIÓN Y PATRIA para mis pláticas domingueras, que con tan buena base resultan amenas e instructivas.

Mucho desearía que sus *Charlas* se coleccionasen en libro a parte; yo sería el primer comprador aunque me sacrificase en otra cosa, pero ya se que no es esta hora de tales peticiones, que andará usted apuradillo con los precios del papel que ya veo, le hacen trabajar en mil combinaciones para *ir tirando*. Confíe en Dios, El proveerá, que estas sus cosas no las desatiende y sabe mover los corazones de los pudientes para que acudan con sus donativos a soportar su obra. Veo que tiene usted algunos de estos, lo leo, me regocija por que así pienso: RELIGIÓN Y PATRIA a pesar de la insaciable Papelera no perecerá. No conviene que perezca, es muy necesario su periódico porque sabe entrar al pueblo por el lado más simpático. Aquí ni aun los malos le odian. Algunos a él deben su cambio de conducta, yo lo veo, me hago el disimulado y doy gracias a Dios pidiéndole al mismo tiempo conserve a usted sus... facultades para seguir laborando en su santo servicio y por el bien de tantos pobrecitos pecadores.

A ver cuándo dice su periódico que uno de esos potentados que tanto ganan ahora, se acordó de RELIGIÓN Y PATRIA y le hizo prosperar como es el deseo de todos los buenos.

PÁRROCO DE A., (Orense).

N. B.—Yo mientras viva su periódico y viva yo no le dejaré aunque me lo reduzca a un solo número, pues sé el bien que ocasiona. Vale.

El Cine y las mujeres

El histerismo, la neurastenia, los desequilibrios nerviosos que tanto abundan en la mujer que vive en las grandes y pequeñas ciudades, ¿quién duda que en parte tiene su origen en esos excitantes que toman en tanta abundancia; en la vida muelle, en la lectura donde domina la imaginación, en los dramas pasionales, en las películas del cine?

Si el hombre y el niño no pueden substraerse a su maléfica acción ¿cómo podrá substraerse la mujer a la acción del cine, cuando tanto domina en ella el sistema nervioso?

Acostumbrada a los contactos ligeros y delicados, la mujer se crea una epidermis impresionable o de una finura tal, que los filetes sensitivos están casi al descubierto.

Basta entender un poco de fisiología para comprender los inmensos trastornos que a la mujer puede acarrear el cine tal cual hoy está organizado.

Pues no puede a mansalva mantener en constante tensión su imaginación alborotada, sus nervios, delicados como cuerda de violín

sus emociones y sentimientos, expuestos a llegar hasta el paroxismo, sin exponer a un desequilibrio constante el sistema nervioso, causa de no pocas de sus enfermedades mentales y físicas.

Por tanto, si no por amor a la moral, que es la suprema razón de nuestro modo de obrar, a lo menos por amor a la salud, despedidos para siempre de esos centros de diversión y recreo.

LA EUCARISTÍA

¿Qué misterio de amor reside en ti
Que abandonado a tu divino afán,
Del cielo, en forma de sagrado pan,
Bajas, Señor, hasta llegar a mí?
¿Cómo tan gran prodigio merecí?
Dónde escritos los méritos están,
En esta prole mísera de Adán,
Para encontrarse sustentada así?
Como la madre presta su calor
Y alimenta con sangre de su ser
Al fruto imagen de su casto amor,
De la misma manera tu poder
Hace que pueda el hombre pecador
De su propia flaqueza renacer.

JOSÉ SELGAS.

+

SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Angel S. Solar de Bedia

falleció después de recibir
los Santos Sacramentos y la
Bendición Apostólica
el día 13 de Junio de 1916

D. E. P.

Sus afligidos padres don Angel y doña Angeles, hermanos y demás parientes, suplican a sus amigos encomienden al Señor el alma del finado y asistan a las Misas que se celebrarán en ese día 13 en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo, Iglesia de las MM. Agustinas y la de Comunidad en la Capilla del Colegio de San Vicente Paúl, por cuya asistencia les quedarán reconocidos.

La asistencia a cualquiera de las Misas está indulgenciada por el Emmo. Card. Prímado, y Rvmos. Sres. Obispos de Oviedo y Plascencia.

Charla

—Hadme el favor de leer esto.

«Un polaco valiente.

El emperador de Rusia, despojó por ser cristiano al conde José Melodoki, de las propiedades que tenía en la Polonia rusa, evaluadas en 5.000.000 de francos. Poco después llamándole el gobernador de Kiew le dijo que se le devolverían todos sus bienes pero con una condición:

—¿Cuál?—preguntó el conde.

—Renunciar al catolicismo para entrar en la Iglesia griega. Es bien poca cosa.

A mi fe no se le pone precio. Yo me quedo con ella: quedaos vos con mis propiedades.

Y el noble conde, después de esto, se retiró a la Galitzia austriaca, satisfecho de haber confesado a Cristo de tan elocuente manera.

—¿Para qué recordarán estas inocentadas?

—Sencillamente para vergüenza de muchos que hoy niegan a Cristo por un mendrugo de pan, por un trapo vistoso,

por un placer fútil, por un honor de poca monta... Tú los conoces.

—Exigencias de la vida...

—Cobardías del siglo. Ser bueno en tanto no haya ocasión de ser malo no es ser bueno, es ser un grandísimo hipócrita. A Cristo debemos confesarle siempre en todas las cosas y contra todas las cosas por adversas que sean. Lee esto otro:

—Leeremos por complacerle.

Lo que es la Cruz.

La Cruz es la esperanza de los cristianos, la resurrección de los muertos, la guía de los ciegos y el camino de los desesperados.

La Cruz es el freno de los ricos, el abatimiento de los soberbios, el tormento de los que viven mal y la luz de los que yacen en tinieblas.

La Cruz es la guarda de los pequeños, la maestra de los jóvenes, el sostén de los desvalidos, el padre de los huérfanos y la defensa de las viudas.

La Cruz es la consejera de los justos, el descanso de los atribulados, el piloto de los que navegan, y el puerto de los que zozobran.

La Cruz es el escudo de la fe, el consuelo de los pobres, la libertad de los esclavos y la gloria de los mártires.

La Cruz es el ornamento de los reyes, la enseña de los emperadores, la predicación de los profetas y el pregón de los apóstoles.

La Cruz es la abstinencia de los monjes, la castidad de las vírgenes, el gozo de los sacerdotes y el fundamento de la Iglesia Católica.

SAN JUAN CRISÓSTOMO.

—Después de bien considerado esto que acabas de leer y que es la pura verdad, ¿no te resulta baja y punible la conducta de esos que se atreven a suprimir la Cruz, en los entierros civiles, por ejemplo?

—Ligerezas...

—Arrepiéntete de ello tú que eso hiciste no hace mucho en una de esas manifestaciones antirreligiosas y repugnantes.

—¿Cómo sabe V.?...

—¿Lo hiciste acaso en sitio oculto o bien al público?...

No sé si llamar a los que así obráis infelices o miserables. En fin, Dios os pedirá cuentas en su día. Nadie se escapa de su Divina Justicia.

—¿Y qué me dice V. del Comité de Huelga en libertad?

—Lo siento por ellos que no vienen arrepentidos de lo que hicieron y por los pobres obreros que seguirán siendo las verdaderas víctimas.

—Pues V. no hace mucho imploró por unos presos de Cartagena.

—Me ofrecen compasión los engañados y no los engañadores impenitentes cuya libertad es cruel y peligrosa porque siguen aumentando sus atrocidades. Estas componendas de los constituidos en autoridad legítima con los explotadores de las masas es... repugnante. ¡Ya no hay justicia en la tierra! por eso los de arriba maniobran y prosperan escandalosamente y los de abajo gimen esclavos.

—Tiene V. razón, ya no hay justicia, así se ve preso al obrero que repartió las hojas de Marcelino Domingo y a tantos otros de la pasada huelga, mientras el autor del escrito campa a su gusto en las Cortes hecho un diputado de la Nación.

—El tiempo traerá sus elocuentes y terribles lecciones. Mira a Francia y a esas otras naciones prevaricadoras.

Si al menos aprendieran los que necesitan aprender, pero ya verás cómo no, cómo vuelven a caer incautos en las redes del engaño.

—Y más ahora con la aureola que ha regalado el gobierno a los del Comité de Huelga.

—Si en las cosas de Religión piensas como en esto de explotadores y explotados, mejor te iría.

—Quizás sea falta de la debida preparación.

—Pues prepárate, estudialo, que el asunto no es para tomado con indiferencia ni a broma; es el negocio más importante de la vida, todo lo demás es secundario muy secundario.

Util y dulce

Celebridades del número TRES.

37.—Tres fueron los clavos que fijaron a Cristo en la Cruz.—A. G.—Trevías.

38.—TRES dones ofrecieron los TRES reyes al niño Dios: oro, incienso y mirra.

J. P.—Trevías.

39.—TRES veces cayó el Señor con la cruz; camino del Calvario.—R. G.—Trevías.

40.—Tres cosas tiene Langreo que no las tiene Gijón, bella banda, lindo parque y hermoso río Nalón.

Es un cantar, Sr. Director.

María Turanzas Díaz.—(Llanes) Andrián.

41.—Si del tres quieren sacar celebridades, búsquelas en el mundo, demonio y carne.

Margarita Merediz.—Pola de Siero.

42.—Tres las órdenes mayores: Subdiaconado, Diaconado y Presbiterado.

Tres las provincias que comprende Palestina: Galilea, Samaria y Judea.

Tres los puntos de las palancas; apoyo, potencia y resistencia.

Tres las clases de palabras por su acento: agudas, llanas y esdrújulas.

Esteban Rosselló.—Palma.

43.—Tres las partes de un fruto: piel, carne y hueso.—Rafael Julió.—Palma.

44.—Tres cosas hay en el mundo

Que las amo con delirio:

A mi virgen del Pilar

A mi madre y hermanito.

(Cantar Popular)

Rafael Planas.—Palma.

45.—Tres son los ángulos de un triángulo; tres los cuadriláteros: trapecio, trapezoide, paralelogramo, tres clases de concordancia:

nombre y verbo, de nombre y adjetivo y de relativo y antecedente.—Jerónimo Llavina.

Palma.

46.—Tres las clases de monarquía: absoluta, despótica y representativa.—Mateo Sitjar.

47.—Tres las épocas de la Historia Sagrada, tradicional, mosaica y cristiana.

José Ramón.—Palma.

Lea V. RELIGIÓN Y PATRIA y propáguelo entre sus conocimientos y amigos.

Correspondencia administrativa

Sr. D. R. A.—Ardisana.—Pagó fin Julio 1918.

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Id. fin Octubre 1918.

Sr. D. J. M. T.—Ujo.—Id. fin Junio 1918.

Sra. D. F. L. S.—Traspine.—Id. id. id.

Sr. D. A. R.—Valladolid.—Id. id. id.

De D. D. M. E. de Palma de Mallorca hemos recibido una carta muy laudatoria para nuestra propaganda y nos remite, por parte, una hermosa y popular novelita para sortear entre nuestros concursantes.—Gracias por todo.

En sufragio del alma de nuestro buen amigo D. Angel S. Solar (q. e. p. d.) hemos recibido 5 ptas. para nuestra propaganda.—Dios premie.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsos, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas. Nuevo surtido en todos los géneros, y amabilidad en el trato.
—San Bernardo y San Antonio—
—GIJÓN—

FOTOGRAFIA

Villanueva

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62—bajo—GIJÓN.

C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios.—San Bernardo, 51 y 61. Teléfono 200: GIJÓN.

LA NEW-YORK

Relojería, Joyería y Platería

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18—TELÉFONO NÚM, 170.—GIJÓN C.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle los Moros.

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA. :: San Bernardo y Jovellanos.—Gijón

TEMPORADA DE INVIERNO

Participamos a nuestra numerosa clientela haber recibido las más Altas Novedades en Sargas, Popelins, Pañetes, Terciopelos y una extensa colección en Paños para Abrigos de señora :— En Pañería para Trajes y Gabanes de caballero, es la única casa que no tiene competencia en Precios :— Confección y Corte garantizando toda obra por tener un Maestro cortador de primer orden.

C.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50,316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

QUEDA UNA COLECCIÓN DE

—: EL AMIGO DEL POBRE :—

Ocho años publicados, 20 pesetas.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Sarrio del Tejedor, Teléf. 453.—Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtielos y de latería. Fundición de bronce de todas las clases. Calefacciones e instalaciones de agua. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

— de —

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Migue., 2 y Capua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135. Teléfono, 230

GIJÓN

C.

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores : : Chocolates

exquisitos : : Pan superior de todas

clases

Carretera de Villaviciosa.—GIJÓN

C.

Dr. Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.